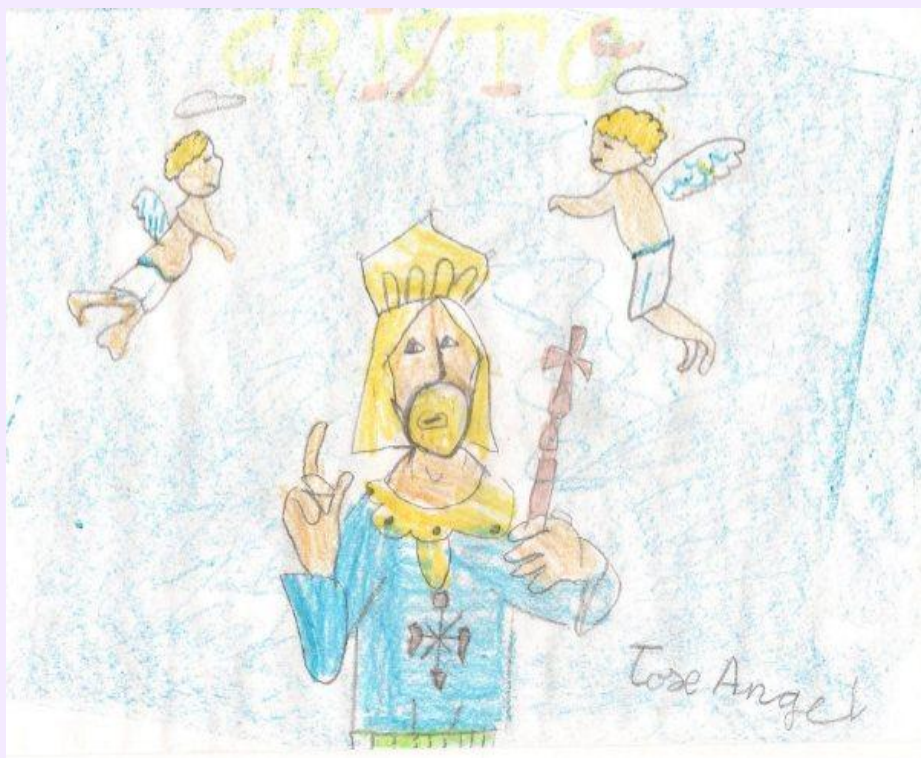


PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“La naturaleza humana lleva dentro de sí la respuesta a estas preguntas: ¿cómo puedo ser bueno?, ¿cómo puedo ser feliz?, ¿cómo puedo ser útil? El organismo nos dice lo que necesita (y, por tanto, lo que aprecia), poniéndose enfermo cuando se siente privado de estos valores.”

Abraham Maslow



PARA LEER...

SANTAMARÍA, C, *El duelo y los niños*. SALTERRAE, Madrid 2010

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
dad@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año III. HOJA nº 110 - Del 21 al 27 de noviembre de 2010

Los ancianos y la Iglesia Pre-Conciliar



S. Agustín afirma positivamente que el paso de los años debilita las pasiones, pero también subraya que esos sentimientos bajos siguen presentes en el corazón de los viejos. Los manuales de confesores afirman que los ancianos que se entregan a una vida licenciosa deben ser juzgados más duramente que los jóvenes, a los que les excusa el ardor de la juventud. Dentro de este cuadro negativo es excepción S. Gregorio Magno: «Me han presentado a un pobre anciano y he sentido debilidad por la conversación de los ancianos.» El gran Papa reformador apelaba con frecuencia al testimonio de clérigos viejos y éstos suelen ocupar un lugar central en las historias que presenta.

Tampoco es muy positiva la presentación de los ancianos en las primeras reglas monásticas. La de S. Benito tiende a equiparar a los ancianos con los niños y no concede a los años privilegios para el gobierno de la vida monástica. La regla cisterciense dará a los ancianos el papel de guías de la juventud y les recuerda que la verdadera vejez es la sabiduría.

La vuelta a la cultura grecorromana, que tuvo lugar con el Renacimiento, repercute en una acentuación de lo negativo de la ancianidad en contraposición con la juventud y la belleza. Autores como Maquiavelo y Francis Bacon subrayarán las consecuencias negativas de los ancianos en la vida política. La cultura barroca cristiana afirma que la felicidad y la perfección del hombre no se encuentran en este mundo, sino que esta vida es tránsito para la definitiva, y va a mantener una actitud peyorativa respecto de los viejos. La Ilustración da un gran relieve a la educación moral y a la instrucción de los niños, acompañado de un desinterés social por los ancianos.

En este sucinto recorrido deben necesariamente citarse las grandes acciones de las instituciones religiosas al servicio de los necesitados y de los ancianos, con especial referencia a Camilo de Lelis, Juan de Dios, Vicente de Paul y al gran número de congregaciones religiosas femeninas surgidas durante el siglo XIX con una específica dedicación al mundo de los ancianos.

Grandes Místicos

Angelus Silesius

II, 021: Tú debes ser lo supremo.

EL mundo es nada vana, los ángeles, vulgares:
Por eso debo yo ser Dios y hombre en Cristo Jesús.

II, 024: El centro.

QUIEN ha escogido el centro por morada,
ve de una ojeada lo que está en la periferia.

II, 046: Quien es Dios, ve a Dios.

PUESTO que he de ver la verdadera luz, tal cual es,
Debo yo mismo ser ella: si no, no puede acontecer.

II, 068: Se lo dice con silencio.

HOMBRE, si quieres expresar el ser de la eternidad,
Debes despojarte antes de todo discurso.

II, 140: La aniquilación de sí.

NADA te eleva por sobre ti, sino la aniquilación:
quien está más aniquilado, tiene más divinidad.



Debemos poner nuestra esperanza en la misericordia de Dios

Camilo de Lelis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la frase a este correo: dad@ancamillo.org.



S	C	O	N	L	A	O	N	I	E	R
S	U	O	L	E	M	R	N	I	D	S
A	D	S	Q	U	O	E	E	H	A	O
Y	O	C	E	P	E	R	L	I	E	B
R	I	A	M	J	M	T	S	O	O	O
S	C	E	,	L	O	E	A	D	I	S
G	I	L	E	S	M	L	I	I	A	I
T	L	C	O	N	C	L	B	G	U	A
Y	P	E	E	L	A	Ñ	O	E	L	R
I	U	T	U	R	G	I	C	L	U	A
O	S	V	I	N	A	G	R	E	.	P

Frase anterior: Con paso firme nos acercamos hacia el final de otro año litúrgico:
Año Jacobeo

EVANGELIO (Lc 23,35-43)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo, las autoridades y el pueblo hacían muecas a Jesús, diciendo:

- A otros ha salvado; que se salve a sí mismo, sí él es el Mesías de Dios, el Elegido.

Se burlaban de él también los soldados, ofreciéndole vinagre y diciendo:

- Si eres tú el rey de los judíos, sálvate a ti mismo.

Había encima un letrero en escritura griega, latina y hebrea: ESTE ES EL REY DE LOS JUDIOS.

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo:

- ¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros.

Pero el otro lo increpaba:

- ¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Y lo nuestro es justo, porque recibimos el pago de lo que hicimos; en cambio, éste no ha faltado en nada.

Y decía:

- Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino.

Jesús le respondió:

- Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso.



Reinar es servir, no servirse. Mirando a la Cruz comprendemos bien la diferencia y el por qué. Para celebrar bien la fiesta de Cristo Rey, hay que mirar detenidamente la cruz. Jesús reconoció que era Rey, sin embargo cuando el pueblo le quiere proclamar él desaparece para evitarlo. Porque él quiere dejar claro cómo es su reinado y aprovecha cuando los suyos discuten para ocupar los primeros puestos (ministerios)

en el reino. Y Jesús les dice, como nos diría hoy, que los poderosos y ricos oprimen y explotan, y que en su Reino esto no vale. El que quiera mandar, que sirva. Así de sencillo y así de claro.

Ese es el Jesús Rey del que habla Pablo. Un Rey que no quiere ser servido; un Rey que no necesita códigos legislativos, ni ejércitos, ni armas y que no tiene más leyes y programa de gobierno que el amor. Por eso los suyos no le entendieron.

Benedicto XVI habla de que la realeza de Cristo y de todo cristiano debe "expresarse en la disponibilidad a servir, según el ejemplo de Cristo, que no ha venido para ser servido, sino para servir" (Redemptor Hominis, 21)

Bernardino Lozano González